

Es una planta ornamental apta para interiores, además de ser una especie muy resistente a condiciones ambientales desfavorables como el aire seco y caliente, riegos escasos y poca luz, por otro lado, los riegos excesivos pueden causar pudrición, sobre todo cuando la temperatura es baja, por lo que es recomendable esperar a que el sustrato se seque antes de volver a regar. En cultivo de exterior puede tolerar temperaturas cercanas a los 40 °C de máxima y -5 °C de mínima siempre que no sean constantes, siendo el rango óptimo de 18 a 27 °C. Si una planta es cultivada en condiciones de poca luz y se desea reubicarla en un espacio más luminoso, es recomendable dejarla en su nuevo espacio por períodos cortos cada día durante algunas semanas, así se evitan quemaduras en las hojas.